

---

## ***¿Somos o no somos nuestro cerebro? Un ensayo filosófico***

Juan F. Franck

Logos y Universidad Austral– Rosario, 2018

ISBN 978-987-732-128-9

---

Este libro de Juan F. Franck quiere aportar una mirada filosófica sobre los hallazgos de la neurociencia. Apunta a refutar una idea bastante extendida a nivel popular de que somos un juguete de mecanismos cerebrales inconscientes y de que lo que ocurre en nuestro cerebro determina toda nuestra conducta. Si bien se trata de un libro breve que no pretende tratar de un modo exhaustivo todas las cuestiones filosóficas que se debaten hoy sobre el tema del cerebro, está estructurado de tal manera de presentar al lector un panorama de sintético de dichas cuestiones.

En el primer capítulo el autor intenta mostrar que una correcta interpretación de los descubrimientos de la neurociencia debería colocarlos en el marco más amplio de la totalidad de la experiencia humana. El argumento principal de esta parte del libro es que los métodos de la neurociencia no agotan ni abarcan todas las dimensiones de la experiencia humana. La perspectiva de la ciencia, que no incluye en especial la de la “primera persona”, es por tanto limitada. De allí la necesidad de estar alertas frente a cualquier tentación de un reduccionismo metodológico.

Luego, presenta diversos argumentos para demostrar por qué la mente y la conciencia de ser uno mismo no pueden ser generadas por el cerebro, aun cuando este sea la base o condición física de esa conciencia. Si bien está demostrada la amplia correlación entre los fenómenos de la conciencia y los eventos neurales, el autor argumenta que esto no implica que los segundos sean la causa de los primeros. Fenómenos como la interioridad de la experiencia, la intencionalidad y la autorreflexión no pueden ser reducidos a su correlato neuronal. A menos que se sostenga - como muchos lo han hecho a lo largo de la historia de la filosofía- que el yo es en realidad una ilusión, es imprescindible distinguir entre el fenómeno del sí mismo y el cerebro.

El tercer capítulo discute la postura filosófica del naturalismo que sólo admite a la ciencia como fuente válida del conocimiento y la dimensión espacio-temporal como la única real. El autor muestra, sin embargo, el modo en que los avances de la ciencia en el descubrimiento de la complejidad y los misterios del propio mundo material, ha abierto profundas brechas en el naturalismo, rompiendo su carácter tradicionalmente monolítico. De allí las dudas que muchos científicos y neurocientíficos actuales, aún aquellos no formados en una visión filosófica no materialista, se preguntan hoy con sinceridad sobre la posibilidad de la existencia de una dimensión inmaterial en el hombre en estrecho vínculo pero distinta de su dimensión material y cerebral.

El último capítulo aporta razones para demostrar la realidad del alma como algo no reductible a la materia. También presenta la idea de persona como una dimensión que incluye pero no se reduce a sus manifestaciones físicas y químicas. Frente a las formas de monismo o dualismo extremas, el autor intenta mostrar las posibilidades de una conciliación entre los hallazgos de la ciencia y las aperturas a otra dimensión de la realidad que dichos hallazgos muchas veces presentan.

Se trata de un libro escrito de una forma muy clara y amena, que apunta a un lector culto pero no especialista que quiere comenzar a explorar el debate filosófico sobre el cerebro. Cada capítulo logra mostrar de manera sintética lo esencial de cada cuestión, con referencias precisas pero no excesivamente eruditas a los autores claves en los distintos debates particulares. Al mismo tiempo, va presentando con agudeza y profundidad las dificultades inevitables para un análisis exhaustivo del tema que, por su propia naturaleza, es inagotable. Lo mejor del texto es la aguda mirada filosófica que lo anima, que permite al lector tanto entender con diáfana claridad aquello sobre lo que se está discutiendo, como vislumbrar una visión del ser humano amplia y profunda, no sometida a la violencia de tantos reduccionismos en boga. El libro de Franck es así altamente recomendable no sólo para los lectores en general, sino también para científicos y filósofos, muchas veces desinformados de los puentes que es posible extender entre ambos campos del saber.

*Alvaro Perpere Viñuales*  
*aperpere@uca.edu.ar*